



AÑO VI

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1955

Núm. 33

TEMAS MONTAÑEROS

He sentido siempre una predilección especial por la montaña y no sabría explicar por qué, como no sabe uno porqué le atrae su tierra natal. No es la hermosura ni la riqueza, pero tiene detalles para los enamorados que pasan desapercibidos para los profanos. Porque el fin del montañero no es tener tarjeta de federado, ni siquiera subir a las montañas. Hay animales que viven y han nacido en ella y no la sienten. El montañismo es una vivencia, algo que requiere más que la fuerza física o la habilidad deportiva. Y en esto supera a los demás deportes. Los hay que cultivan el vigor físico y son de minorías. La masa es espectador. Otros se desentienden del cuerpo y ocupan la parte inmaterial del hombre que los practica. Ni unos ni otros son completos y menos populares. Entiendo por popular lo que practica la mayoría. Son, si se quiere, más espectaculares y de ahí su poder expansivo casi arrollador.

El hombre deportista, que practica un deporte activo, necesita cuidar el físico y no desatender el alma. ¿Reúne el ideal montañero esas dos cualidades esenciales? Debe tenerlas para ser genuino. No es auténtico aquel montañismo que se contenta con llevar a cabo hazañas meramente deportivas. La escalada, la marcha o el esquí, así tomados como son, no pasan de ser un deporte sin alma, sin vida como lo puede ser un campo de fútbol con 120.000 "espectadores".

En la historia de la Humanidad el monte siempre ha estado ligado a la Religión. Los altares y los templos se construían en las cimas de las montañas, como más cercanas a la Divinidad. En la mitología pagana juega la montaña un primerísimo papel, y en la teofanías bíblicas Dios se aparece en la montaña. Hace aun muy poco tiempo hemos admirado la conquista por el hombre de la montaña más alta del mundo. ¿No era sagrada para los hindues la cima del Everest? No se puede ser montañero sin sentir el contacto con Dios. Si todos los seres nos repiten su nombre, de una manera especialísima canta su gloria la Naturaleza, desplegando ante nuestros ojos atónitos, la riqueza, la magnificencia y el primor de sus galas. De ahí la alegría, de ahí el optimismo característico de quienes sienten pasión por la montaña. Es una alegría sana, producto de aquel "mens sana in corpore sano". Si queréis ver al montañismo con el rango que le viene por cuna, que le distingue del "montón" de deportes, que hoy acapara la "masa" y no la "selección", ha de ser revalorizando lo que la montaña tiene de cultivo del espíritu.

Y aquí me permito hacer alguna sugerencia a **Montañeros de Aragón**. Conozco algunas organizaciones de montaña extranjeras. Me ha impresionado en ellas sobre todo sus magníficos coros. Y es que el único lenguaje de la montaña es la música, que a su vez es distintivo de espíritus selectos. La línea melódica de las canciones montañeras — siempre populares — se encuentra siempre en armonía con el relieve y detalles del paisaje. Tiene a no dudar un fin didáctico. Falta aun en nuestras geografías el capítulo dedicado al folklore del lugar. La música de montaña — sobre todo las canciones — acusa el ambiente en que floreció. Las notas largas, abandonadas que retratan la amplitud de los valles; aquellas otras agudas, finas que son la pincelada más estupenda de las crestas aserradas y sobre ellas el velo de una cadencia melancólica, expresión la más original y bella de la soledad. Escrita en pentagramas, muere y en boca de profanos se marchita. Es el edelweiss del espíritu montañero que exige las alturas.

En España la canción de montaña está poco menos que olvidada o para ser más exactos es apenas conocida. Y como tal es patrimonio exclusivo de montañeses. Hay que conquistarla como se "hace" cualquier aguja en escalada, y son los mismos montañeros los que han de sentir la necesidad de hacerlo. En antologías de canciones populares corren ya algunas impresos. Las más típicas, las más ricas en matices montañeros, las más sublimes expresiones del sentir de un pueblo como España yacen inéditas en la vida de las cumbres.

Alguien podrá decir que no se puede hablar de arte aquí donde todo es inculto y agreste, donde el sentimiento y la inspiración carecen de aquella finura a la que nos tiene acostumbrados nuestra civilización. Es verdad también que la flor de montaña no se aclimata al valle. Esta conquista, como todo lo difícil, debe estar reservada para Montañeros. Hemos de dar a conocer a los que creen que la montaña es algo muerto, y sin vida, las maravillas que se esconden en ella. Algunas de estas canciones traducen mejor el sentimiento de un lugar y de un pueblo que las más celebradas creaciones musicales, desarrollando como auténticas obras de arte, un motivo lírico en forma bien definida e inmutable.

(pasa a la página novena)

LOS PIRINEOS

La cadena de los Pirineos une los dos mares en las orillas de los cuales nuestra civilización encontró su cuna. Estas montañas ven florecer a sus pies el naranjo y eucaliptus, mientras sus cimas están coronadas de nieves; conocen la atmósfera tibia y húmeda del país vasco y la luz cegadora del cielo aragonés; los llanos de Bayona son de los más lluviosos de Europa, mientras que los del Urgel son de los más secos. Ahí se encuentran los esquistos de Carlit, los granitos de Neu Bielhe y las calizas del Monte Perdido; los terrenos de plegamientos y los conglomerados horizontales de la vertiente Sur, los valles de largas depresiones y los estrechos cañones, céspedes y lapiales, montañas para "vacas" y agujas para epopeyas alpinistas. Glaciares y secos barrancos: Son las montañas del contraste y de la diversidad.

Bosquejo histórico.—Los Pirineos actuales son los herederos de un largo pasado geológico de grandes vicisitudes de origen remoto y reciente.

Durante la inmensidad de los tiempos primarios, el emplazamiento de los Pirineos estaba ocupado por los mares. Posteriormente emergen, elevándose a una altura sin duda imponente. Pero la erosión los ataca con una amplitud tal que nosotros no conocemos el equivalente en la hora actual y los grandes plegamientos son erosionados hasta casi sus raíces.

Este emergimiento fué acompañado y seguido de fenómenos volcánicos, siendo una muestra, la base volcánica del Pic de Midi d'Ossau.

El final del período primario y el principio del secundario, transcurren con la nivelación metódica, siguiendo la suerte reservada a las montañas. En el curso del secundario, la zona axial de los Pirineos, continua emergida hasta mediados del cretáceo. Al Norte y al centro de la región Sur, la cadena continua bañada por los mares. Estos mares desaparecen durante el jurásico medio y de nuevo toda la región emerge sin que haya habido plegamientos. Posteriormente, la mar invade toda la región y gran parte de la zonal axial. Esta situación continua hasta principio del período terciario y es entonces cuando se efectúa el plegamiento de la cadena de los Pirineos; plegamiento que se realiza sin duda, bajo el mar, pero que tiene por resultado final la emergencia de la cadena Pirenaica. Esta, está ya formada por lo tanto, pero es entonces muy diferente de su fisonomía actual.

Así transcurre durante el final del terciario hasta la llegada de los grandes fríos y por lo tanto, los glaciares del período cuaternario, en que las erosiones esculpen la cadena, cavan los valles, formándose los picos, destrúyense las rocas frágiles perdurando las partes resistentes. Los terrenos superficiales de las partes más elevadas, son destruidos, dislocados, apareciendo los abismos que rodean a Monte Perdido. Esta demolición acumula los detritus al Norte y al Sur de la cadena. La depresión del Ebro era un inmenso golfo atlántico, pero la intensidad de la demolición de la cadena rellena los valles profundamente excavados, de aluviones y escombros de bloques, formándose los conglomerados. Bastiones rígidos, horizontales y rojos forman paisajes extraños, entre ellos el

gran león tendido de Peña de Oroel. La evaporación de lagunas deposita cal y sales potásicas.

En fin, Cerdaña ocupada por un gran lago, se rellena poco a poco. Se reconoce el paisaje que la circunda, por los fósiles vegetales que se han hallado.

La verde encina y el boj, brotan en las rocas secas; el conjunto de montañas se reviste de grandes bosques, en donde hayas, encinas, arces, olmos y tilos conviven en vecindad; más alto, el abeto corona las montañas junto con algunos pinos. El gran lago se dibuja en un horizonte de bosques, que intentan la escalada de los acantilados del Cadí. Al borde de las aguas, sauces y fresnos crecen como hoy en día.

El hombre empieza a poblar nuestros valles, pero he aquí que la temperatura clemente que permitía sin duda, vivir sin abrigo, se enfría poco a poco. Las nieves empiezan a amontonarse en las cimas. Debido a su propio peso, empiezan a resbalar por las laderas de granito y he aquí los ríos de hielo que lentos e invencibles invaden los valles. La lluvia persistente acompaña al frío y las densas brumas ocultan las cimas. Las fisuras calizas se profundizan dando origen a cursos de agua subterráneos; grutas abandonadas por las aguas, sirven de abrigo a los osos; el hombre busca un refugio y empieza la vida bajo tierra, disputando a los osos sus guaridas, cazando bisontes en el exterior y evitando a los grandes mamuts que pueblan los bosques. Nieves en las cimas, grandes glaciares en los valles, bosques en las laderas. Tal eran los Pirineos en el primer período glacial. En el llano reinaba algún que otro paisaje ártico y era preciso desplazarse a las orillas del mediterráneo para encontrar un clima menos duro y más agradable.

Los glaciares empiezan a fundirse; un clima seco envuelve la montaña de luz vibrante, pero las iras de los dioses no están aplacadas, los malos tiempos vuelven y de nuevo los glaciares invaden los valles. Frenados en sus umbrales los cruzan y franquean en grandes cascadas de séracs. Las condiciones relativas del clima son de las mismas características de hoy día; el Atlántico es la reserva de humedad, mientras el Mediterráneo es la fuente de calor y ambiente seco.

Los glaciares del Norte, que cubren con una inmensa capa la germania y una gran parte de las islas Británicas, empujan por delante de ellos la fauna y flora ártica. A cada glaciación esta marea viviente se acerca a los Pirineos.

Los más audaces; pinos silvestres y abetos, llegan hasta las llanuras del Sur de Francia e intentan conquistar España, mientras los más retrasados, como el alerce, no rebasan los Alpes.

En fin, los glaciares que a lo menos tres veces, han hecho su ofensiva son vencidos por el sol; hace calor y las nieves se funden en las cimas de las montañas y al retirarse van dejando unas lágrimas acumuladas en cada umbral excavado por el glaciar; innumerables y pequeños lagos reflejan un cielo impregnado de azul mediterráneo, azul de España.

Mas abajo, grandes lagos duermen al pie de las montañas perfumadas de laurel y mirto. Es la derrota del Norte. Es el triunfo del Sur. Las plantas escandinavas huyen hacia las brumas septentrionales, pero algunas más ambiciosas, se quedan en las altas cimas, buscando los rincones fríos en donde se ocultan a los rayos del sol victorioso.

Por los collados pirenaicos de escasa altura, como el Port de la Bonaigua las plantas mediterráneas invaden el Sur de Francia y las encinas pueblan los contrafuertes del Pico de Gar. Por los collados más elevados, los pinos de la vertiente Sur, franquean las crestas e indicios bastantes seguros permiten decir que bosques análogos a los actuales estaban emplazados 300 ó 400 metros más altos que hoy en día. En el lugar amortajado hoy por el glaciar de la Maladeta existían frescos pastos donde el sarrio y la gamuza triscaban, desconfiando de la vecindad del oso. Sólo en algunas altas cumbres, persistían las nieves.

En los llanos de características más o menos esteparias, el hombre cuida sus rebaños y empieza a arañar la capa de la tierra para cultivarla.

Este período cálido y seco, período xerotérico, se situa entre los tres mil y seis mil años anteriores a nuestra era.

Un retroceso a las condiciones frías siguió al anterior período, dándose un clima que no parece haber sufrido grandes modificaciones desde entonces a nuestros días. El invierno se tornó más crudo. La vegetación más delicada desapareció, salvo en las pendientes calizas bien soleadas en donde nosotros vemos aun los descendientes de la mediterránea xerotérica. Los glaciares recobran parte del terreno cedido, pero no son lo suficientemente alimentados para continuar descendiendo a los valles. Los ríos de las dos vertientes continúan su misión escavadora que les corresponde. Tienen la misión de transformar en V los valles, en U legados por los glaciares, pero el trabajo es largo y penoso. A lo largo de su curso, los glaciares han formado umbrales, detrás de los cuales se forman apacibles y pequeños lagos. Sin respeto a la belleza de estos, los torrentes los invaden con aguas turbulentas cargadas de materiales erosionados que originan cascadas desde los lagos a los niveles inferiores.

Los bosques se instalan en las pendientes, la vegetación mediterránea con sus encinas se señorean por los montes franceses de Corbieres y Rosellón y en los valles de la vertiente meridional continúan las encinas poblando los llanos, mientras que las hayas y abetos pueblan las montañas y más alto, los pinos y pastos se aprovechan de la luminosidad de la zona sub-alpina.

El hombre se multiplica y con él la guerra y la esclavitud aparecen. La montaña le ofrece un refugio seguro; es una buena guarida en donde se

satisfacen las necesidades de cultivos y cría de ganado; les abastece la leña, las piedras, pizarras, hierro... En los rincones soleados, la agricultura es próspera. Las praderas y pastizales son inmensos y disponen de escondrijos en donde poder ocultar el ganado, en caso de peligro inminente.

Roma se apresta a establecer una rica civilización en los llanos y los montañeses permanecen por mucho tiempo dueños de sus territorios. Es en la Edad Media que la montaña ha sido un territorio favorable a los hombres. Estos están al abrigo de las plagas que devastan las llanuras. El gran desarrollo alcanzado por el pastoreo parece datar de esta época y la montaña es entonces utilizada intensamente por los montañeses, convertidos en guardianes de la frontera. Los antiguos regímenes les habían concedido derechos y prerrogativas que han conservado durante muchos años y que ha sido difícil desposeerles. En la vecina república, el gobierno de la Revolución les impuso leyes más bien severas que liberales. Una población excesivamente densa, vivió a mediados del siglo XIX empeñada en obtener de la montaña todo lo que esta puede dar. De aquí nacen conflictos con los poderes centrales que intentan imponer restricciones en nombre del interés nacional. Se protesta contra los códigos de aplicación forestal. Posteriormente se produce el éxodo hacia las llanuras y parece una ley innexorable que perdura hasta nuestros días. Mientras tanto la electricidad acumula actividad moderna en lo más profundo de los valles. Quizá pueda esta convertirse en un elemento que restrinja la corriente emigratoria. El hombre reconstruye por su propio esfuerzo los lagos, con presas que jalonan los afluentes del Ebro y de todos los ríos de la vertiente, viéndose una red de carreteras que se abren a la civilización moderna.

Bien raros son los rincones en donde el hombre no haya dejado huellas de su actividad.

Entre las numerosas montañas de la vieja Europa, los Pirineos tienen el raro privilegio de bañarse en las orillas de dos mares, de unir tres climas, de poseer con moderación un poco de todo y un mucho de nada. Los mundos atlántico, mediterráneo y montañoso se fusionan en un conjunto armonioso que posee a la vez la gracia y la belleza. La casa vasca, el cielo vasco, el verde atlántico unidos al cielo catalán, a la masía catalana y al azul Mediterráneo y entre ambos, en las grandes alturas, rayando los tres mil, los numerosos lagos reflejan las nieves eternas de las cimas, mientras, que muy cerca de las calizas del Cotiella se desecan bajo el cielo rutilante de Aragón.

Extractado y traducido de "LES PYRENEES" de H. M. Gaussen, profesor de Ciencias de la Facultad de Toulouse.

V TROFEO JESÚS MORLÁNS

27 DE NOVIEMBRE

Informes e inscripciones en Secretaría

MONTAÑEROS DE ARAGÓN EN EL XVI RALLYE INTERNACIONAL DE CAMPING

Como en años anteriores, una nutrida representación de **Montañeros de Aragón**, ha asistido al Rallye celebrado en Saarluis con participación de dieciséis países.

Con este fin se organizó un autocar que salió de Zaragoza el 24 de Julio, visitando Francia (incluido el Sarre), Alemania y Suiza, volviendo de nuevo a través de Francia para entrar en España por Canfranc el 15 de Agosto.

Después de un comienzo feliz y tres días de carretera parando en varias ciudades del Mediodía y Centro, se permaneció cuatro días en París visitando la ciudad y lugares de mayor interés turístico y cultural; ni que decir tiene que no faltó la visita a Fontainebleau y Versailles, cuyos palacios, parques y jardines se recorrieron con todo detalle.

De París al Sarre, donde se asistió en Saarluis, a la inauguración oficial del XVI Rallye Internacional de Camping, con unos emotivos actos, izando finalmente las banderas de los países asistentes. Seguidamente, se recorrió el Camping, modelo de organización donde no faltaron servicios de Correos, Cruz Roja, Bomberos y, como es lógico los de limpieza, duchas, etc. e incluso una hermosa piscina puesta a disposición de todos los acampados. Por la noche se celebraron animados fuegos de campamento. Todo ello magníficamente dirigido desde la oficina del Camping, donde eran solícitamente atendidos todos los asistentes.

Tras dos días de estancia en Saarluis, se inició la tournée por Alemania, siendo la primera ciudad de importancia Koblenz, en la confluencia del Rhin con el Mosela. De aquí a Bringen remontando el Rhin a bordo de un interesante barco fluvial de paletas que recorre precisamente la zona donde están edificadas los famosos castillos del Rhin.

En Frankfurt, hermosa ciudad alemana casi totalmente reconstruida, la expedición se entregó de lleno a las famosas salchichas, que resultaron ser exquisitas y muy del agrado de todos.

Nuevo salto a Heidelberg donde se encuentra

la mundialmente conocida universidad alemana. Esta ciudad es de los pocos sitios donde no hay huellas de la pasada guerra; se encuentra pues, tal y como era hace cincuenta años, por lo que conserva todo el sabor de las antiguas ciudades alemanas.

Y aquí tomamos la autopista que nos ha de llevar a la Selva Negra con Karlsruhe, Baden Baden (la ciudad Balneario), Freudensstadt, todas ellas comunicadas por una carretera que con unos desniveles imponentes va atravesando toda la Selva Negra, donde se encuentran sitios de positivo interés montañoso y turístico.

Por fin Constanza, mitad alemana, mitad suiza, a orillas del lago Boden. Al día siguiente, nuevo paso de frontera para entrar en Suiza, siendo la primera parada en Zürich, la gran metrópoli helvética. De aquí a Berna con sus hermosas fuentes policromadas y torres con relojes antiquísimos, todo lo cual le hace ser la ciudad más representativa de todo Suiza. Las máquinas fotográficas funcionaron allí a pleno rendimiento.

De nuevo en viaje hasta Ginebra, moderna y alegre a orillas del lago Lemán, en la que se aprecia fácilmente la influencia francesa, no solamente por el idioma, sino por las costumbres y la construcción. Unos kilómetros más y entramos nuevamente en Francia, haciendo un pequeño descanso a orillas del lago de Annecy donde pudimos contar más de diez terrenos para hacer camping.

En ruta de nuevo, y a través de todo el macizo Central, llegamos por fin a los Bajos Pirineos, donde tras visitar Tarbes, Lourdes, y Pau, entramos en España por Somport.

En resumen, una agradable excursión por la amenidad de visitar tantas y tan variadas ciudades, un éxito completo en la organización y práctica del viaje, magistralmente dirigido por nuestro consocio José-Ricardo Abad.

Desde aquí, el agradecimiento de toda la expedición a tan paciente compañero.

BABIER

MOVIMIENTO DE SOCIOS

ALTAS

966 José Paredes Posalbez
967 Jaime Urriza Castellón
968 María José Martínez Oliver

969 Miguel Bernad Rato
970 Germán Trallero Franco
971 Pedro Samper Aranda

BAJAS

224 Juan Antonio Burgos Casanova
250 Manuel Vizoso Martínez
260 José Llorente Colón
293 Manuel García Gea
357 Manuel Grávalos Bonilla
376 José Becana Ortiz
441 Leovigildo Alonso Estévez
492 Antonio Graus García
582 Marina Sanjuan Arnillas
584 Antonio López Borderas

628 Francisco Castranoa Ferrer
660 Fernando Blasco Castro
726 Manuel Ponz Poderas
733 Augeto Fernández Guaza
750 Antonio Alonso Cerda
756 José Almudí Naval
845 Joaquín Díaz Bastenra
927 Salvador Cebolla Sanz
964 Jacinto Cerced García

UN VIAJE A TRAVÉS DE LA SELVA NEGRA

Un viaje fallido en compañía de nuestro Presidente a Chamonix nos llevó a un grupo de zaragozanos a conocer la bella Schwarzwald, región de montañas mucho más modestas, tan apenas esbozadas bajo el manto de sus extensos pinares de un maravilloso verde negro que justifica plenamente su nombre.

Como somos incapaces de describir tanta belleza y por otra parte los pequeños incidentes de toda excursión sólo tienen valor anecdótico y sentimental para los que lo han vivido y aburren a los demás, escribiré aquello que pueda servir de alguna enseñanza a los que se animen en veranos sucesivos (o en invierno, puesto que es región afamada de ski) a visitar esta hermosa región.

Después de un viaje rápido en autocar a través de Francia, atravesamos la frontera franco-alemana (¡ojo con el cognac!) camino de Heidelberg, bella ciudad de romántico ambiente. Previos informes en las agencias turísticas, entendiéndonos con poquitos de francés, inglés, alemán, italiano y mucho por señas, conseguimos alquilar un Volkswagen de cuatro plazas en el cual iniciamos nuestro viaje a la Selva Negra. Para futuros viajeros, previamente provistos del Carnet Internacional de Conducción, recomendamos este sistema de transporte de un modo especial. No debe olvidarse que en Alemania el ferrocarril es extraordinariamente caro para nuestro cambio (en 3.^a, 0'75 pts. el km.). Los coches de alquiler cuestan 220 ptas. por día y 100 kms. Cada km. extra cuesta 1'80 ptas. Como son coches de poco consumo y en magnífico estado, el viaje se hace barato y agradable. Nosotros salimos a unas 80 ptas. diarias por persona. Se pueden pagar a gusto por viajar en "coche propio", con la radio funcionando en todo momento, parando en los bellos rincones sin la obligación del reloj siempre en nuestro pensamiento.

Salimos de Heidelberg siguiendo la corriente del Néckar, río afluente del Rhin, por una carretera que lo va bordeando atravesando paisajes de gran belleza melancólica con pueblecitos típicos muy cuidados y en los cuales se conserva el sabor romántico de la antigua Alemania, por desgracia desaparecido en las poblaciones intensamente destrozadas — como todavía se puede ver en algunas — por la guerra pasada. Y siempre en cada pueblecito el correspondiente castillo orgulloso en lo alto de una roca. A partir de aquí se desciende hacia el Sur. Nos permitimos un nuevo consejo: las autopistas alemanas — nunca bastante ponderadas — son magníficas para viajar, para correr (los más prudentes a 120 kms./hora) pero no para conocer la región. Para esto es mucho mejor tomar las carreteras modestas (con respecto a las autopistas, se entiende, puesto que para nosotros las quisiéramos) con fuertes puertos que trepan por valles de belleza excepcional y con la civilización reducida a ese agradable término medio que nos proporciona todo lo deseable pero sin llegar a abrumar. Seguimos a través de innumerables pueblos más pequeños que su nombre lleno de consonantes. Merece la pena desta-

carse Freudenstadt, pequeña población balnearia — la de más horas de sol al año, según los programas turísticos — totalmente reconstruida en un coquetón estilo alemán, célebre estación de ski. El paisaje se va haciendo cada vez más abrupto hasta llegar a la zona más renombrada: Titisee con un lago totalmente rodeado de soberbios pinares, uno de los más bellos que hemos conocido. Aquí, debido a la gran afluencia de veraneantes, es un auténtico problema el encontrar sitio donde dormir. Tras larga peregrinación de hotel en hotel conseguimos hacerlo en una habitación con seis camas con el historiado y complicado colchón alemán, anestesiados por el calorcillo y olorcillo que nos llegaba de las vacas del piso de debajo.

Extendida por toda Alemania existe una organización de albergues de Juventud, rama de otra internacional existente en todos los países de Europa con la excepción — ignoramos por qué — de España. Allí previo el pago de una cuota de entrada de 90 pesetas, se puede comer y dormir por poco dinero — cinco a diez pesetas dormir — si bien con ambiente auténticamente espartano. Pega para los españoles: se cierra a las diez de la noche y se toca a diana a las siete de la mañana. ¡Ah! y además se prohíbe silbar y fumar. Aparte las costumbres, que nuestros acampadores ya deben conocer de dejar todo en el mismo estado en que se nos entregó. El desayuno — en Alemania siempre fuerte — es sano y barato. En las ciudades universitarias se puede comer — por ejemplo en Heidelberg es típico — siendo estudiante, en los comedores para estudiantes, también muy baratos sobre el fundamento del autoservicio, en una simpática mezcla de idiomas y razas. Aparte de esto, toda esta región está acibillada de terrenos de camping, muchos de ellos pequeños y por tanto más íntimos y acogedores.

De Titisee por valles agrestes y carreteras que trepan valientemente, a Friburg, ciudad cuidada y con una esbelta catedral gótica, bellísima. Sigue el viaje ya de regreso hasta Freudenstadt donde se toma la carretera de alta montaña (HOCHBERGSTRASSE) que por en medio de inmensos pinares va tomando altura hasta llegar al HORNISGRINDE — 1164 m. — la máxima altura del SCHWARZWALD con maravillosos panoramas extendiéndose toda la vista hacia el lejano valle del Rhin. Al final de esta audaz carretera está la renombrada ciudad balneario de Baden-Baden con su casino de fama mundial — recuérdese la célebre frase: Madrid en verano, con dinero y sin familia, Baden-Baden — donde a nuestro Presidente le pulieron rápidamente a la ruleta el equivalente en fichas de diez hermosos duros. De aquí ya cogimos de nuevo la autopista donde nuestros conductores se pudieron dar ya el gustazo de meter el pie al acelerador a "nuestro coche" y sacarle sus hermosos 120 kms./hora.

Y así, casi sin darnos cuenta, nos encontramos ya en Heidelberg con el sentimiento de concluir una excursión tan bonita y agradable. La recomendamos sinceramente a nuestros consocios en la seguridad de que no les pesará.

JOSÉ LUIS GOTA

ALQUILER DE ESQUÍS

Informes Vocal de la Sección

NUESTROS ESCALADORES



Manuel Orivitg Viñado

Desde muy joven practica el montañismo, luego cumplió el servicio militar en las Unidades de Montaña y como sigue practicando nuestro deporte en todas sus gamas es por lo que tiene una gran formación montañera.

Sin dejar de practicar, la excursión, travesía y el esquí, ha formado parte en varias cordadas, habiendo coronado con éxito entre

otras las siguientes:

- I Palo del Moro (Ricla)
- I Aguja Bescós (Mascún)
- I Mallo Gómez Laguna -directa- (Riglos)
- I Diagonal de la pared Norte (Mezalocha)
- I Pared del Jantanida (Mezalocha)

Angel López Martínez

Se formó en el Frente de Juventudes de donde es Guía Montañero, alternando sus actividades montañeras con nuestra organización a la que pertenece también desde hace unos años.

Tiene una buena formación montañera pues ha tomado parte en todas las actividades de nuestro deporte y en particular en la escalada habiendo logrado coronar las que a continuación reseñamos, entre otras de menos importancia.

- | | |
|---------------------------|------------------------------------------|
| I Puro del Pisón (Riglos) | I Aguja Rábanos (Salinas) |
| I Mallo Coreá " | I Diagonal de la pared Norte (Mezalocha) |
| I Mallo Carilla " | II Peña del Moro (Mezalocha) |
| I Mallo Capaz " | II Mallo Delgado Ubeda (Vadiello) |
| IV Pisón -directa- " | III Huevo San Cosme (Guara) |
| II Peña Solá (Aguero) | I Palo del Moro (Ricla) |



Esteban de Pablo Raga

Activo montañero y buen aficionado a nuestro deporte, toma parte con asiduidad en Trofeos, excursiones y demás gamas, dedicándose también a la escalada donde ha conseguido los éxitos siguientes:

- I Aguja Bescós (Mascún)
- I Palo del Moro (Ricla)
- I Travesía Invernal del Macizo del Firé (Riglos)
- II Mallo Delgado Ubeda (Vadiello)
- II Peña del Moro (Mezalocha)
- III Huevo San Cosme (Guara)
- V Mallo Pisón -directa- (Riglos)



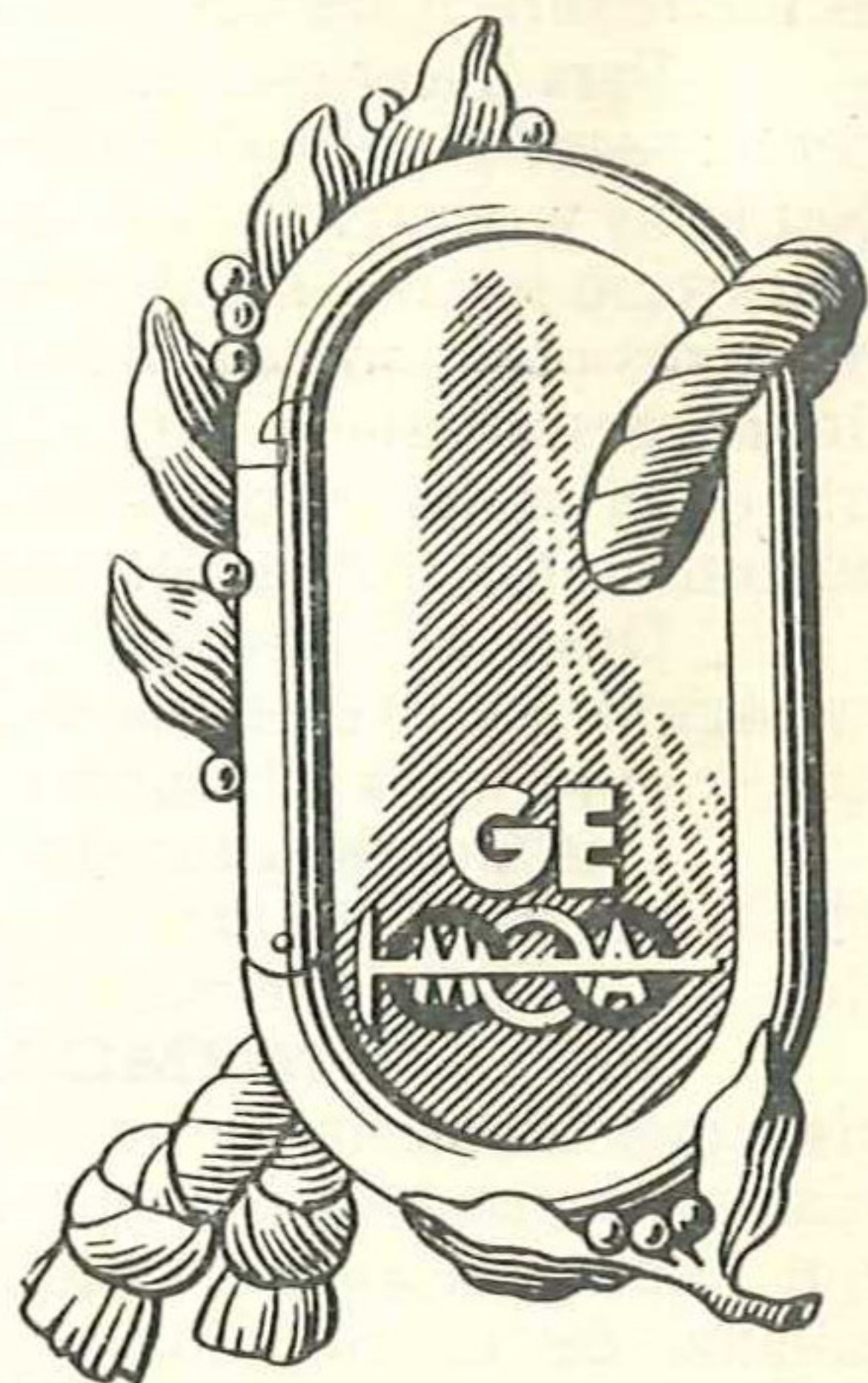
Rafael Montaner Aznar

Se forjó en el Frente de Juventudes de donde es Guía Montañero, alternando sus actividades en dicha Organización y en nuestra Sociedad a la cual pertenece desde hace mucho tiempo.

Es un montañero muy completo y gran conocedor de nuestro Pirineo pues la mayoría de sus picos han sido coronados por él, toma parte en nuestros Trofeos y practica el esquí y la escalada con bastante frecuencia, habiendo obtenido en esta última los éxitos siguientes,

entre otras:

- I Tornillo (Riglos)
- I Mallo Gómez Laguna - directa - (Riglos)
- I Mallo Coreá (Riglos)
- I Mallo Carilla "
- I Aguja Roja - directa - (Riglos)
- I Paredón de las Higueras (Mezalocha)
- II Mallo Delgado Ubeda (Vadiello)
- V Mallo Pisón - directa - (Riglos)



Hace veinticinco años

El Boletín de Montañeros en estos meses de verano de 1930 gira en torno a la construcción del Refugio de Candanchú. Comienzan las suscripciones (con gran esplendor) y los arquitectos Sres. Ríos y Borobio realizan el proyecto. Los socios siguen con entusiasmo todos los planes para el nuevo refugio, y se piensa también en el nombre que se le va a señalar. El Boletín propone bautizarlo con el nombre de Santa Cristina, en recuerdo del refugio-monasterio que desde el siglo XI acogió a montañeros y viandantes, y cuyas ruinas se ven no lejos del emplazamiento de nuestro refugio; allí donde los buenos monjes agustinianos emularon las virtudes de Bernardo de Mentón.

A Ordesa "el hermoso Edén" se le dedican bellísimas fotografías y se da una voz de alarma con objeto de que se le preste toda la atención que se merece, y sea "el asilo escondido, guardado cuidadosamente, accesible sólo a sus visitantes, donde las flores, los árboles y los animales queden al abrigo de los caprichos y de las necesidades del hombre".

En octubre tiene lugar una excursión al Aneto, por un grupo de montañeros a los que se unen algunos de Tolosa y Bilbao. La ascensión, relatada por don Lorenzo Almarza, fué magnífica, teniendo la suerte de contemplar sin nubes el paisaje y disfrutar dos horas de su grandiosidad en la cima, haciendo a continuación el pico Maladeta y el diente de Alba.

"Montañeros" iba desplegando gran actividad; recorriendo incansables las cumbres del Pirineo y dando a conocer a todos las maravillas de la Montaña.

Al mismo tiempo, Gaurier va descubriendo en la revista, la belleza de lo que él llama "los Pirineos desconocidos"; y con gran colorido y realismo describe lo que son las grutas y el arroyo subterráneo de Villanúa, con toda clase de detalles técnicos y anecdóticos.

Y, bajando de la Montaña, la bandera de **Montañeros de Aragón** llega también triunfante al Mediterráneo, en una pequeña piragua, "Nirvana", descendiendo el lecho del Ebro desde Zaragoza. Estos deportistas fueron Narciso Hidalgo y Carlos Aznar, intrépidos piragüistas y bravos montañeros que supieron demostrar lo que unos montañeros cien por cien saben hacer en cualquier clase de deporte.

INTENTOS Y ASCENSIONES

Acompañados de nuestras respectivas esposas, Pepe Tricas y yo, llegamos a mediados de Julio a Chamonix donde realizamos las siguientes ascensiones:

Al Mont-Blanc.-Pepe Tricas y su esposa intentaron su ascensión por la vía de Guter, habiendo pernoctado en el Refugio de Guter y salido al día siguiente hacia la cumbre con cinco horas de retraso debido a una fuerte tormenta que estalló durante la noche. A pesar del mal tiempo salieron y pasado la Domme de Guter, ya en las inmediaciones del Refugio de Wallot tuvieron que volver, ya que el tiempo continuaba en malas condiciones especialmente por falta de visibilidad debido a la niebla. El descenso lo efectuaron por el glaciar de Bossons sin poder emplear el teleférico de l'Aiguille de Midi, que habitualmente se emplea, ya que había sufrido una avería.

Aiguille de l'M.-Mientras mis compañeros estaban en el Mont-Blanc, que no ofrecía tanto interés para nosotros por conocerlo del año pasado, nos dirigimos hacia esta aguja que está situada dentro del macizo Charmoz-Grepon. Es de constitución granítica, como la mayoría de las agujas de Chamonix y aun cuando su verticalidad es fuerte ofrece, debido a su constitución buenas y seguras presas al escalador.

Para hacer esta aguja, salimos de Chamonix en el ferrocarril de Monteverd hacia la Mer de Glace, de allí contorneando todo el contrafuerte de montañas que son el espolón final de estos macizos se llega al glaciar de los Natillons y remontándolo hasta su iniciación por la izquierda a un couloir, que en buenas condiciones como estaba no ofreció serias dificultades. Una vez allí, remontado el couloir comienza la escalada propiamente dicha. Los primeros pasos son de fuerte verticalidad que se acentúa al forzar un paso horizontal tras el cual existe una repisa, donde descansamos para reponer fuerzas. Después es preciso buscar una chimenea (paso obligado para la cima) tras de la cual, la escalada, completamente aérea pero de inmejorables presas, es un verdadero placer hasta la cima, auténtica aguja en la que apenas si se puede mantener un hombre sentado.

Desde allí la vista es maravillosa: el macizo del Aiguille Verte con los Drus delante, Les Charmoz, Grepon, la Aiguille de Blatier con el Mont-Blanc al fondo todo ello formando como un semicírculo en torno a esta aguja que se abre hacia Chamonix al que se ve muy lejos, al fondo.

Después de un corto descanso, hicimos la travesía de las crestas de esta aguja que tiene la forma de una M (de donde toma su nombre) para iniciar el descenso hacia la repisa donde quedó mi mujer esperándonos y juntos llegar al collado que nos separaba de la Aiguille de le Petit Charmoz.

PETIT CHARMOZ.-Desde este collado iniciamos la escalada a dicha aguja que ofrecía similares características a la anterior si bien debido a su situación, entre los Grands Charmoz y l'Aiguille de l'M su visibilidad es más reducida. No obstante recomiendo ambas agujas a los futuros excursionistas a los Alpes ya que aparte de que se pueden hacer en una sola jornada su escalada ofrece momentos apasionantes que difícilmente olvidará el amante de la montaña.

El descenso, por el glaciar de los Natillons, es verdaderamente agradable con buen tiempo, pues en sus tramos iniciales que ofrecen una fuerte pendiente por lo general sin grietas, donde bajamos patinando hasta aproximadamente su mitad y como por allí ya comenzaban a hacer su aparición las grietas y seracs abandonamos el glaciar para tomar la dirección que nos dejaría en la Mer de Glace.

CERVINO.-De Chamonix nos dirigimos a Zaermatt con la intención de escalarlo. Lo primero que hicimos al llegar Pepe Tricas y yo, fué contratar el guía que resultó llamarse Taugwalder, nieto y bisnieto de aquellos dos famosos guías que acompañaron a Wimper en su primera ascensión al Cervino. Quedamos en salir al día siguiente a la una de la tarde comenzando la aproximación por camino marcado que nos lleva al Hotel del Lago Negro. Allí tomamos un ligero descanso para continuar hasta el refugio de Hörnli, situado al mismo pie de la arista del Cervino, donde pernoctamos. Durante la noche, el tiempo, que por la tarde anterior había comenzado a empeorar, se recrudeció y oíamos el fuerte chocar del viento contra las paredes del refugio; al amanecer persistía el temporal y por este motivo tuvimos que retrasar la salida. Cuando lo hicimos, con tres horas de retraso aprovechando un momento de calma y confiando en una mejoría, nos dimos cuenta que durante la noche había nevado. Comenzamos la ascensión con menos rapidez de la que hubiéramos deseado, pues era preciso en determinados sitios limpiar las presas de nieve y hielo. La nieve que había comenzado a caer se convirtió en granizo y el frío se dejó sentir más. Nuestras esperanzas de que el tiempo mejorase se iban desvaneciendo. Así llegamos hasta el refugio de Solvay situado en la mitad de la arista a unos 4.000 metros.

Este refugio, completamente de emergencia y de pequeña capacidad dispone en su interior de algunas mantas y víveres en conserva que recomiendan se utilicen únicamente en caso de extrema necesidad; su parte posterior, casi al aire da cara al glaciar de Zaermatt y la anterior por donde tiene la entrada, deja un paso estrecho de aproximadamente un metro para continuar la ascensión. Después de un corto descanso proseguimos a pesar de que el tiempo no solamente no mejoraba sino que por la parte italiana lejanos truenos que sentíamos aproximarse; continuamos cada vez con mayores dificultades: primero fué un alud de piedras, típico del Cervino, que con estruendo ensordecedor pasó ante nosotros para quedar ahogado momentos después en el vacío y perderse 1.000 metros más abajo en el glaciar de l'heodule. Poco después al cruzar un paso de hielo recubierto de la nieve-granizo que caía me sentí desprendido por una piedra hacia el abismo sin ninguna posibilidad de hacer nada por mí mismo para evitar mi caída. Grité y al poco sentí el tirón de la cuerda que me sujetaba. Me encontré suspendido. Fué tan rápido todo que apenas si me apercibí con detalle de lo que ocurrió, desde luego se tarda más tiempo en explicarlo que como en realidad sucedió.

Recuerdo que lo primero que hice es desprenderme de la piedra que había provocado mi caída y que todavía tenía sobre mí. Después de incorporarme y comprobar que no había sufrido nada de importancia (algunas contusiones y el reloj completamente chafado) y que no me impedían continuar, proseguimos la ascensión alcanzando en seguida el paso de Moseley fuerte paredón liso en cuyo final hay una clavija fija de seguridad. Poco después nos apartamos de la arista propiamente dicha entrando en plena pared norte para remontar "l'Epäule" después de lo cual y ante la proximidad de la tormenta que ya sentíamos sobre nosotros nos vimos obligados a retroceder por consejo de nuestro guía, con tan buen acierto que, a los diez minutos escasos oíamos el estruendo de la tormenta que descargaba en la cumbre obligándonos a acelerar nuestro descenso llegando a Zaermatt sobre las ocho de la tarde.

FERNANDO SANTIAGO

* Nuestros consocios Sres. Sanz Azcona y Benedicto, afortunados autores del paisaje mural, que tantos elogios ha merecido, en nuestros locales, han realizado otra obra de arte artístico-montañera en los locales del restaurante Ordesa por lo que han sido muy felicitados.

Unimos a esas felicitaciones la nuestra muy sincera.

* De Barcelona, del Centro Aragonés de la capital condal, hemos recibido un magnífico programa de fiestas, editado con motivo de las de la Virgen del Pilar.

En ese programa hemos visto, con agrado, la participación, en sus actos anunciados, de nuestra Delegación de **Montañeros de Aragón**.

* El Centro Excursionista de Valencia, con quien nos unen particulares lazos de amistad, han celebrado este verano una excursión por Francia, Italia y el Sarre, habiendo ascendido, dos de sus componentes el Mont-Blanc.

* Por la Federación Española de Montañismo ha sido construido, e inaugurado recientemente, un nuevo refugio en la Alta Cerdaña del Pirineo Catalán.

Un refugio más a añadir a los varios construidos por nuestra Federación Nacional que tan magnífica labor está realizando, en este aspecto tan interesante del Montañismo, gracias al esfuerzo de su Presidente, Miembro de Honor de nuestra Sociedad y gran amigo de **Montañeros de Aragón**.

Nuestra más cordial enhorabuena a nuestros dirigentes nacionales y a los montañeros catalanes que tanto merecen por su labor deportiva.

* Hace algún tiempo y por las Autoridades competentes, se han dictado unas normas suprimiendo el Salvoconducto de Fronteras que se sustituye, desde ese momento, por el Documento Nacional de Identidad.

Lo comunicamos a nuestros lectores y nos felicitamos de que haya desaparecido el último inconveniente, para la libertad de circulación y estancia en nuestro Pirineo.

* La Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles — RENFE — nos remite un prospecto en el que anuncia el establecimiento de una nueva línea de autobuses que enlazará, directamente, Jaca con Zaragoza.

El recorrido se efectúa por Zuera, Montmesa, Orilla, Lupiñén, Esquedas, Plasencia, Quinzano, Ayerbe, Concilio, Murillo, Triste, La Peña y Bernués siendo la salida de Zaragoza a las cuatro de la tarde para llegar a Jaca a las ocho y el regreso saliendo de Jaca a las seis cuarenta y cinco para llegar a nuestra capital a las diez cuarenta y cinco de la mañana.

Un buen horario para los que sus ocupaciones les permita salir los sábados por la tarde.

La llegada y salida de estos autobuses se efectuará desde el Despacho Central de la RENFE, sito en la calle Sanclemente número 13.

* El día 28 del pasado mes de Octubre recibimos la agradable e inesperada visita de D. Julián Delgado Ubeda, nuestro Presidente Nacional.

Nos obsequió, como de pasada, con una proyección de estupendas diapositivas obtenidas por él mismo, en algunas de sus últimas excursiones. Apreciamos principalmente las obtenidas en el pasado Campamento Internacional del Lago de Aumar y en algunas de ellas pudimos conocer a algunos de nuestros representantes en ese Campamento.

* En la noche del 17 al 18 del pasado septiembre se celebró la anunciada Marcha Nocturna VI Trofeo Miguel Rábanos. El recorrido se efectuó por los pocos conocidos Pinares de Zuera y de su resultado técnico damos cuenta en otro lugar de este Boletín.

* El día 9 de Octubre se efectuó, también, el XII Trofeo Escalate. La prueba discurrió por la Sierra de Cordolín, Santa Marina, Collado de Pequera, Ermita de Linás para terminar en la Estación de Riglos. La participación fué muy numerosa y de ella damos, igualmente, amplio detalle en este ejemplar.

* Por segunda vez, nuestra Sociedad proyectó para sus socios la película de la Escalada del Everest.

Esta proyección se realizó el día 11, víspera de la fiesta de la Virgen del Pilar, y el Salón de Actos de la Feria Nacional de Muestras, galantemente cedido por su director Sr. Campos, se vió completamente lleno de un seleccionado público montañero que aplaudió, con calor, las heroicas hazañas de los bravos montañeros ingleses y nativos que realizaron la proeza de ascender al "techo del mundo".

* El Campamento Nacional e Internacional Hispano-Francés de este año, se celebró en la Región de Oredón.

La participación fué bastante numerosa acudiendo también, una representación de **Montañeros de Aragón**.

Lástima fué que el tiempo no acompañase a los deseos de los acampadores, impidiendo, con sus inclemencias, la realización total del amplio programa de ascensiones que se había trazado.

* De las varias excursiones colectivas organizadas últimamente por nuestra Sociedad, hemos de destacar la de Vadiello realizada el día 23 del pasado octubre.

La participación fué muy numerosa teniendo necesidad de "fletarse" dos autobuses que transportaron a cerca de 60 excursionistas.

Coincidiendo con nuestra expedición se desplazaron, también, un numeroso grupo de montañeros de Peña Guara de Huesca con quienes se confraternizó como siempre que se juntan montañeros de las dos provincias hermanas.

(Viene de la página primera)

Para quienes han sentido la montaña y no les queda de ella más que un recuerdo y la nostalgia de no poder vivirla, las palabras, los cantos y las imágenes les traerán, prendido en cada nota, el mundo fantástico de los montes lejanos. Y no sólo de los montes sino también de la vida que en ellos se vive, expresada con acentos ya tristes ya alegres, raramente maliciosos, con esa malicia lugareña un poco vergonzosa de sí misma por un instinto de antiguo pudor: toda la vida de la montaña fijada en felicísimas imágenes que completan la sugestión del canto.

Que cada Montañero haga suyo este quehacer: recoger esas canciones dondequiera que se encuentran, fijarlas en la imaginación para hacerlas después patrimonio común de todo Montañero.

P. AGUSTÍN DIEZ (Agustino)

El sábado 4 de Junio por la mañana, los teléfonos llevaron buen trabajo entre la veintena o más de montañeros dispuestos a partir por la tarde hacia Canfranc con intención de lograr la cima del Aspe, pico éste que por su indudable interés, máximo en invierno o primavera y por la facilidad de realizar su ascensión en un fin de semana, parece ser la piedra de toque donde la mayoría de aficionados iniciamos la temporada, desentumeciendo en él nuestras piernas no del todo en forma al final del invierno, aún a pesar del ski.

Así pues, a las cuatro y media de la tarde, fuimos apareciendo por la estación del Norte los que nos atrevimos a desafiar el parte meteorológico, que nos pronosticaba, fuertes aguaceros; al final, la salida del tren a las cinco y cuarto dió un número de 17 decididos, que demuestra el optimismo máximo y absoluto desprecio de la ciencia, ya que todos estábamos seguros de que no iba a llover.

En el viaje, como de costumbre, ansia de llegar, entretenida con la sana alegría montañera; dos verbos, cantar y contar, ocuparon en todos sus tiempos y modos las cinco horitas y media que a un promedio de ciclista malo, le cuesta al tren hacer los 173 kilómetros de trayecto.

Nuestro primer contacto con Canfranc, sólo fué regular, pues si bien no llovía, tampoco se veía una estrella, y enormes charcos eran signo evidente de la copiosa lluvia caída.

A pesar de ello, nueve de los componentes, tras un café con leche para entonar, subieron a Santa Cristina a semi-pernoctar, para así hacer la ascensión desde Candanchú. Los ocho restantes, descansamos en la casa de Stadium Casablanca, desde donde después de oír Misa a las tres de la madrugada, oficiada por mosén Bernardino, al que agradecemos se sacrificase por nosotros, cogimos mochilas, grampones, cuerdas y piolets y con un aguacero que nos caló en diez minutos, emprendimos la marcha, afortunadamente al iniciar la subida por Río-Seta había parado de llover, y ya para todo el día; lentamente se ganó Tortiellas y sus primeros repechos hacia el barranco del Aspe, cuando con gran alegría, vimos a nuestros demás compañeros que habían subido por Candanchú, con los cuales a los pocos minutos estábamos reunidos, prosiguiendo ya todos juntos entre una niebla o "boira" total que nos impedía toda visibilidad del pico.

Así, en estas condiciones, se efectuó el descenso al barranco, para ya en él, ir siguiendo su curso hasta llegar a los fuertes heleros superiores, donde se calzaron grampones y se desplegaron las cuerdas, organizándose

tres cordadas de la siguiente manera: en la primera, Rubén, Casasús, Bruni (S. C.), María Pilar Balet (S. C.), Carlos Leiva (S. C.); la segunda, J. Vicente, Pepe Tricas, Carmela Moro, Viki, Eduardo Lázaro, J. Vicente (padre) y J. Arnaudás; y la tercera, J. Rubio, Marichu Izuzquiza, Gerardo Franco (S. C.), Conchita Aínsa y Andrés Izuzquiza, de esta manera se llegó al collado superior que aparecía ante nosotros como un fantasma visible solamente cuando un ramalazo de aire más fuerte barría momentáneamente la densa boira, una vez en él se deshicieron las cordadas para libremente, cress-tear los pocos metros que nos separaban de la cima, en la que diez minutos después estábamos los 17 montañeros, firmando en el buzón y exteriorizando, nuestra alegría con mutuos saludos.

Tras las firmas y las fotografías de rigor, y como el tiempo no acompañaba y la visibilidad era nula, a las diez y cuarto, tras un cuarto de hora en la cima, se inició el descenso, que fué cogido por la cordada segunda por el sitio exacto, no así por la primera y tercera, que por un despiste sólo explicable por la niebla, aparecimos, tras haber bordeado la segunda cima por su izquierda, sobre el valle Francés de Aspée con Leserín al frente y todo el Aspe a nuestra derecha, cosa que tardamos bastante en comprender como se produjo, tras unas deliberaciones y una continuación del despiste a mi exclusivo cargo, quería volver por el Collado de Leserín, se volvió a subir al collado final de la chimenea, que es vía normal de ascensión, desde donde pudimos ver la huella de la subida, ya con ella a la vista y siguiéndola, descendimos a la mayor velocidad, pues según dicen el tren no espera, y dado lo avanzado de la hora, ya pensábamos quedarnos en Canfranc.

No obstante todo salió bien, llegamos al tren con media hora de tiempo, y después de acomodarnos y reponer fuerzas ¿de qué se iba hablar, sino de la próxima salida dentro de dos semanas al Anayette? total, que sin darnos cuenta a las nueve y veinte en Zaragoza, cada mochuelo a su olivo y a descansar que mañana es lunes, ¿cuántos os dormistéis como yo, barajando en sueños las inclinadas palas de nieve pasadas y la pirámide de roca del Anayette por pasar?

Y para terminar una especial mención a las seis representantes del sexo bello — no débil —, Carmela Moro de Tricas, Victoria Giménez de Lázaro y María Pilar Balet, Conchita Aínsa, Bruni Schneider y Marichu Izuzquiza (hermana de nuestro Presidente) que en su primera salida pirenaica tuvo una magnífica actuación.

J. RUBIO

CLASIFICACIÓN DEL VI TROFEO MIGUEL RÁBANOS

22 DE SEPTIEMBRE DE 1955

- | | |
|----------------------------------|----------------------|
| 1. ^a Fernando Español | |
| Antonio Pasamar | |
| José Sebastián | |
| Josefina Abanto | |
| 2. ^a Juan José Díaz | Montañeros de Aragón |
| Rafael Montaner | |
| Clarita Burguete | |
| 3. ^a Alfredo Morer | Montañeros de Aragón |
| Antonio Tabuena | |

- | | |
|-----------------------------------|----------------------|
| Angel Sánchez | |
| 4. ^a Fernando Arnaudás | Montañeros de Aragón |
| Miguel Marín | |
| Pedro F. Pacheco | |
| 5. ^a Carlos Olidén | Montañeros de Aragón |
| Antonio Virgili | |
| Julián Vicente | |
| 6. ^a Julián Vicente | Montañeros de Aragón |
| Eduardo Vicente | |
| Adolfo Sánchez | |
| 7. ^a José Carilla | Montañeros de Aragón |
| Fulgencio Peña | |

CLASIFICACIÓN DEL XII TROFEO ESCALETE

9 DE OCTUBRE DE 1955

1. ^a	Adolfo Sánchez Fernando Arnaudas Jesús Crusellas	de Montañeros de Aragón	32 puntos
2. ^a	Juan D. San Pío Adela Sánchez Rafael García	de Stadium Casablanca	32 íd.
3. ^a	Antonio Tabuenca Clarita Burguete Pilar Ruiz	de Montañeros de Aragón	45 íd.
4. ^a	Julián Bravo Rubén Torres	de Montañeros de Aragón	49 íd.
5. ^a	Luis Pérez Emilio Pérez Jaime Benito		50 íd.
6. ^a	Antonio Pasamar José Sebastián Fernando Español		55 íd.
7. ^a	Rafael Montaner José Díaz Mary Babier	de Montañeros de Aragón	60 íd.
8. ^a	Francisco Mata Pedro F. Pacheco Carlos Olidén	de Montañeros de Aragón	61 íd.
9. ^a	Manolita Clemente Miguel Aznar Julián Vicente	de Montañeros de Aragón	62 íd.
10. ^a	Jaime Guariza José Gazarain Jaime Navarro		66 íd.
11. ^a	Adriana Viesca Francisco Ramón Angel Serón	de Montañeros de Aragón	68 íd.

RESIDENCIA SANTA CRISTINA

Próxima la inauguración de la temporada de nieve, recordamos a nuestros consocios que las solicitudes de alojamiento deben hacerse en la Secretaría de la Sociedad con un plazo anticipado de cuarenta días.

LOTERÍA DE NAVIDAD

Núm. 39711

En la Secretaría de la Sociedad, se dispone de participaciones de CINCO y VEINTICINCO pesetas del número arriba indicado.

Por ser limitado el número de participaciones con que se cuenta, se ruega a los señores socios se apresuren a adquirir las que deseen.

SECCIÓN DE EXCURSIONISMO

Las excursiones realizadas fueron las siguientes:

Septiembre	4	.-A El Plano, 14 socios.
»	4 y 5	.-A Loarre y La Peña, 8 socios.
»	11	.-A La Chuata, 2 socios.
»	11	.-A Doña Sancha, 7 socios.
»	17 y 18	.-A los Pinares de Zuera, 40 socios.
Octubre	2	.-Al Azud de Cuarte, 3 socios.
»	8 y 9	.-A Rasal-Riglos, 45 socios.
»	10	.-A Santo Domingo, 2 socios.
»	11 y 12	.-Al Barranco Bergosal, 5 socios.
»	23	.-A Vadiello, 55 socios.
»	30	.-A La Peña, 30 socios.



REVISTAS RECIBIDAS

ESPAÑOLAS

Club Excursionista Pirenaico. Circular Julio - Agosto.
Club Deportivo Navarra. Programa actos IV Centenario San Francisco Javier.
Centro Excursionista Sabadell. Boletín Julio - Agosto Septiembre.
Agrupación Excursionista Ginesta. Circular Septiembre Octubre.
Centro Excursionista Poblet. Circular Mayo - Junio - Julio.
Grupo Excursionista y E. Gerundense. Circular Junio.
Unión Excursionista de Cataluña. Circular Agosto.
Agrupación Excursionista de Amposta. Circular Julio.
Centro Excursionista de Tarrasa. Circular Septiembre Octubre.
Peña Excursionista Guimerá. Circular Septiembre - Octubre.
Agrupación Excursionista Canigó. Circular Septiembre Octubre.
Club Ciclista Zaragozano. Programa excursiones Septiembre y Octubre.
F. E. M. Delegación Catalana. Programa acto de inauguración Refugio «Cap del Rec».
Agrupación Excursionista Icaria. Boletines de Julio a Octubre.
Centro Excursionista Águila de las Corts. Circulares de Mayo y verano 1955.
Club Montañés Barcelonés. Boletines de Febrero a Septiembre.
Reus Deportivo. Circulares de Septiembre y Octubre.
Centro Excursionista de la Comarca de Bages. Circular Julio - Agosto.
Sociedad Excursionista Manuel Iradier. Circular Julio.

Peña Guara. Circular Abril - Mayo - Junio.
Club Montañés Barcelonés, Delegación Tarrasa. Circular Julio a Septiembre.
Club Montañeros Celtas. Boletín Mayo - Agosto.
Stadium Casablanca. Boletines Agosto y Septiembre.
Federación Esperantista Española. Boletines de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre.
Centro Excursionista de Cataluña. Circulares
Centro Aragonés de Barcelona. Boletines Agosto - Septiembre - Octubre y Programa actos fiestas Virgen del Pilar.
Unión Excursionista de Vich. Circulares de Febrero a Julio.
Peñalara. Revista Abril - Mayo - Junio.
A. M. A. Torrecerredo. Boletín n.º 26 y programa de excursiones 1955.
Centro Excursionista de Valencia. Circular Octubre.
Delegación Nacional de Deportes. Boletines Junio a Septiembre.
Avión Revistas de Mayo y Junio.

EXTRANJERAS

Oficina Suiza de Turismo. Boletín de Septiembre.
Club Alpino Italiano. Revista número 30
Touring Club Italiano. Boletín Septiembre - Octubre.
Club España de Méjico. Revista España de Abril - Mayo.
Groupe des Jeunes de Haute-montagne. Boletín de Octubre 1954 a Junio 1955.
Club Alpino Francés. Revista Pirenaica de Abril.
Foyer Francis Lagardere. Boletín número 23 Faire Face y número 4 La Cordee.
Amis de la Fache. Boletín Pelerin des Cimes número 8
Museo Pirenaico de Lourdes. Revistas de Abril - Junio y Julio - Septiembre.

LIBROS ADQUIRIDOS PARA LA BIBLIOTECA

La Conquista del Everest.
Los tres últimos problemas de los Alpes.
Por las cumbres.
Victoria en el Nanga Parbat.
Aragón de las Tierras Altas.

Cara a la montaña.
Estrellas y borrascas.
Aragón en alto, donado por su autor D. Pedro Arnal Caveró.
Viajes por los Alpes italianos, donado por el Reverendo Padre Agustín.

SE RUEGA a los socios que tengan recibos pendientes de pago, se personen en Secretaría para hacerlos efectivos.